

ÁGNES IDRISZ

EL COMPORTAMIENTO DE LOS VERBOS *HABER* Y *SER* EN FUNCIÓN DE AUXILIAR DE LOS TIEMPOS COMPUESTOS (SIGLOS XIII-XVII)*

Introducción

El paradigma de los tiempos compuestos en el español de la Edad Media se caracterizó por diferentes normas que, en contraste con las normas vigentes en el español actual, posibilitaban comportamientos distintos. En efecto, el orden sintagmático de los constituyentes de la construcción *haber + participio pasado* no estaba fijado por lo cual el participio podía tanto anteponerse como posponerse al verbo auxiliar. Por otra parte, el menor grado de cohesión daba lugar a la intercalación de diferentes constituyentes oracionales entre los dos elementos del giro en estudio como sujeto, objeto directo e indirecto y modificadores circunstanciales del verbo. Otra característica del comportamiento del giro fue la posibilidad de concordar el participio en género y número con el objeto directo de la oración.

Según los textos procedentes de los siglos XIII-XVII se destaca que paralelamente con la lenta gramaticalización del giro, la ocurrencia de los fenómenos arriba mencionados es cada vez menor: en los primeros testimonios escritos del español tales fenómenos aparecen con más frecuencia que en los textos procedentes del siglo XVII. Además, la aparición de esta sintaxis más flexible depende también del género de los textos. Por una parte, en el caso de textos legales la frecuencia de tal sintaxis es muy baja. Berta¹, por ejemplo, alude al hecho de que la anteposición de participios o infinitivos en el caso de textos legales se da con menos frecuencia: en el *Fuero Juzgo* y en las *Ordenanzas de Sevilla* solo ha encontrado dos ejemplos para la anteposición de infinitivos, mientras que para la de los participios no ha detectado ninguno. Por otra parte, en el caso de textos escritos en verso, los propios escritores tienen más libertad en la composición de las oraciones, que siempre depende del ritmo y de la rima del poema, por eso aparecen con más frecuencia los fenómenos arriba mencionados. Por ejemplo, analizando el *Poema de mio Cid*, Company² demuestra que en el 64% de

* Las investigaciones que se presentan en este artículo forman parte del proyecto titulado *Morfosintaxis histórica del verbo en las lenguas romances de la Península Ibérica*, financiado por el Fondo Nacional de Investigaciones Científicas (OTKA, núm. de reg.: K72778).

¹ Tibor BERTA, "Sintaxis histórica iberorrománica", in: *Acta Hispánica*, Tomus XI, Szeged, 2006.

² Concepción COMPANYY, "Sintaxis y valores de los tiempos compuestos en el español medieval", in: *Nueva Revista de Filología Hispánica*, Tomus XXXII/2, 1983, 235-257.

total de casos el participio se le antepone al auxiliar, fenómeno que no aparece con tanta frecuencia en el caso de textos prosaicos.

Por lo tanto, con la intención de quedar fuera de interés aquellos ejemplos que de cierta manera se deben al género de los textos, los datos de mi trabajo se basan en ejemplos procedentes solamente de textos prosaicos. En base a estos ejemplos intentaré examinar en qué medida aparecen los fenómenos de esta sintaxis flexible en las diferentes épocas (siglos XIII, XIV y XVII respectivamente) que abarcan los textos de mi corpus y una vez examinado el mismo, intentaré también comparar mis resultados con los de investigaciones anteriores, principalmente con los de Company.

1. El surgimiento y la evolución de los tiempos compuestos

El sistema verbal del latín clásico se basaba en las relaciones temporales acompañadas por las relaciones aspectuales. Con la evolución del latín clásico en las diferentes lenguas romances³, este sistema verbal sufrió modificaciones y nacieron nuevos contenidos verbales inexpresables en el latín clásico, que necesitaban nuevas formas. En este contexto recibió la construcción *haber + participio pasado* su nuevo contenido gramatical que posteriormente dio lugar al nacimiento del paradigma de los tiempos compuestos.

Según las explicaciones de Andres-Suárez⁴, el surgimiento de los tiempos compuestos se debe al carácter doble del perfecto presente latino. Según la propia autora, estas formas originaban sobre dos tiempos griegos: el perfectum y el aoristo, de los cuales el perfectum se refería al “resultado presente de una acción pasada”⁵, mientras tanto el aoristo hacía referencia a acciones acabadas en el pasado sin referencia alguna al presente. En base a los ejemplos citados por la propia autora, la forma AMAUI expresaba dos valores al mismo tiempo: por una parte hacía referencia

³ Para este trabajo he revisado los siguientes trabajos: Emilio ALARCOS LLORACH, *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa, 2003; Manuel ALVAR – Bernard POTTIER, *Morfología histórica del español*, Madrid, Gredos, 1993; Tibor BERTA, “Observaciones al análisis de la evolución de las construcciones de participio e infinitivo en español y portugués”, in: *Acta Hispánica*, Tomus IX., Szeged, 2004, 71-80.; Félix FERNÁNDEZ DE CASTRO, *Las perfrasis verbales en el español actual*, Madrid, Gredos, 1999; József HERMAN, *El latín vulgar*, Barcelona, Ariel, 1997; Rafael LAPESA, *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 1980; Rafael LAPESA, *Estudios de morfosintaxis histórica del español*, Madrid, Gredos, 2000; Ángel LÓPEZ GARCÍA: *Cómo surgió el español. Introducción a la sintaxis histórica del español antiguo*, Madrid, Gredos, 2000; Ramón MENÉNDEZ PIDAL, *Manual de gramática histórica española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1968; Ralph PENNY, *Gramática histórica del español*, Barcelona, Ariel, 1998.

⁴ Irene ANDRES-SUÁREZ, *El verbo español. Sistemas medievales y sistema clásico*, Madrid, Gredos, 1994.

⁵ *Ibidem*, 37.

a un “*perfecto objetivo*” (al aoristo, ‘amé’), por otra parte aludía a un “*perfecto subjetivo*”⁶ (al perfectum, ‘tengo amado’).

Según ella, esta situación fue el punto de partida para el empleo de la construcción *haber + participio pasado* con el significado de perfectum dado que las formas latinas tipo AMAUI mantenían el valor de aoristo, por lo tanto se necesitaba otra forma para expresar el de perfectum. Con el empleo de las formas del verbo *haber* junto con *el participio pasado* apareció en la lengua vulgar un nuevo sistema verbal en el cual cada forma analítica tenía su correlato sintético.

1.1. *Haber y ser como auxiliares*⁷ de los tiempos compuestos

A principios de la evolución del castellano existía la posibilidad de formar los tiempos compuestos tanto con el verbo *haber* como con el verbo *ser*. *Ser* como auxiliar en la Edad Media formó un subsistema dentro del paradigma de los tiempos compuestos y se usaba con verbos intransitivos de movimiento y de estado, con verbos impersonales, reflexivos y medios y con verbos procedentes de antiguos deponentes o semideponentes.

La construcción *ser + participio pasado* tuvo sus orígenes en el modelo de los verbos deponentes y semideponentes⁸, que en el latín clásico se formaba mediante el *participio pasado* más *sum* y que tenía un valor de perfecto.

(1) a) LOCUTUS SUM ‘yo he hablado’⁹

En base a las teorías de Tekavčić, Andres-Suárez¹⁰ establece tres factores para la formación de estas construcciones: la construcción *haber + participio pasado*, los verbos deponentes y la falta de las formas que expresen anterioridad.

En principio, los dos sistemas formados por *haber* y *ser* más el *participio pasado* compartían las funciones, pero ya en tiempos tempranos aparecieron confusiones en el sistema. García Martín¹¹ explica esta alternancia en el uso de los auxiliares desde otro punto de vista: según él, fue *ser* el auxiliar de los verbos intransitivos de movimiento etc., pero los mismos verbos podían ser auxiliados por el verbo *haber* si se usaban como transitivos.

⁶ Ibidem, 39-40.

⁷ A base de la definición de Company, tomada por García Martín también, interpretaré la categoría de verbo auxiliar como un morfema gramatical que sólo indica categorías gramaticales como modo, tiempo, aspecto y voz. Véase José María GARCÍA MARTÍN, *La formación de los tiempos compuestos del verbo en español medieval y clásico. Aspectos fonológicos, morfológicos y sintácticos*, Valencia, Universidad Valenciana, 2001, 12.

⁸ Lapesa define los verbos deponentes y semideponentes como “verbos de forma pasiva, pero de significación no pasiva, sino indicadora de un proceso que afectaba al sujeto” in: Rafael LAPESA, *Estudios de morfosintaxis histórica del español*, Madrid, Gredos, 2000, 786.

⁹ ANDRES-SUÁREZ, op. cit., 69.

¹⁰ Idem.

¹¹ GARCÍA MARTÍN, op. cit., 115.

Para el siglo XIV aumentó el número de casos auxiliados por *haber* y en el siglo XVII, gracias a la gramaticalización del mismo, *ser* se limitó para ser auxiliar de la voz pasiva y desapareció definitivamente como verbo auxiliar de los tiempos compuestos.

En cuanto a la gramaticalización del giro, autores como García Martín¹² indican que ya en el latín clásico aparecieron ejemplos en los cuales el valor de la construcción *haber + participio pasado* se acercaba mucho al de perfecto y que dicha construcción con valor de perfectum la empezaban a usar en los siglos VI y VII. Según Andres-Suárez, hasta el siglo XIII en la mayoría de los casos estas construcciones no tienen un valor temporal, sino generalmente funcionan como “variantes estilísticas de las correspondientes formas simples”, es decir, “funcionan como dobles morfológicos”¹³.

Sólo a principios del siglo XIII empezaron a integrarse dichos tiempos compuestos en el paradigma verbal perdiendo el valor aspectual y cobrando al mismo tiempo el valor temporal de anterioridad. Este largo proceso de la transformación del sistema verbal, que se concluyó con un sistema verbal en el cual los tiempos compuestos expresaban anterioridad frente a las formas analíticas, según Andres-Suárez¹⁴, duró hasta finales del siglo XV. Mientras tanto, la gramaticalización total de *haber* sólo terminó en el siglo XVII. A partir del siglo XVII el verbo *haber* perdió definitivamente su valor originario de posesión y los tiempos compuestos formados por el auxiliar *haber + participio pasado* llegaron a constituir un grupo sintagmático con un significado común.

2. Divergencias en el comportamiento de la construcción *haber + participio pasado*

Una vez repasada la evolución de la construcción *haber + participio*, en los siguientes apartados intentaré demostrar en qué medida ha cambiado el comportamiento del giro en la época en cuestión.

Para el siglo XIII he recogido datos de una parte de 22.800 palabras de la *Historia troyana*¹⁵ (HisTro), una traducción que apareció en 1270. He elegido el libro de Don Juan Manuel titulado *El conde Lucanor*¹⁶ para recoger datos del siglo XIV, pero como he analizado una copia realizada por Hernando Díaz en 1575, en algunos casos puede ocurrir que las normas lingüísticas de este texto no correspondan a las normas vigentes en el siglo XIV, sino caracterizan al habla del copiadore. Para sacar datos referentes a las formas compuestas en estudio he repasado los primeros trece capítulos del propio

¹² Ibidem, 33.

¹³ ANDRES-SUÁREZ, op. cit., 149.

¹⁴ Ibidem, 69-70.

¹⁵ HisTro=*Historia troyana*, in: *Archivo Digital de Manuscritos y Textos Españoles*, Madrid, Miconet S. A. (1995).

¹⁶ ConLuc=*El conde Lucanor*, asequible en: <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/bne/08147395399159262110046/index.htm>, fecha de consulta: 10 de marzo de 2008.

libro (que constan de 23.800 palabras). De los textos del Siglo de Oro he revisado algunos escritos de Cervantes (de unas 22.900 palabras), especialmente tres de sus *Novelas Ejemplares: El casamiento engañoso* (CasEng), *La fuerza de la sangre* (FueSan) y *El Licenciado Vidriera*¹⁷ (LicVid), que aparecieron en 1613.

En base a los textos estudiados, que abarcan los siglos XIII, XIV y XVII, se puede registrar que en el español de la Edad Media coexistían varias normas referentes a la construcción *haber + participio pasado* frente a la norma vigente en el español actual. Es decir, en el español antiguo el grado de gramaticalización del giro *haber + participio pasado* era menor, lo que permitía el uso más amplio del propio giro. Actualmente, los componentes tienen un orden fijo: el auxiliar *haber* precede siempre al participio, que depende sintácticamente de él. Por otra parte, la gramaticalización de esta construcción ha llegado a tal punto que – salvo unas excepciones – es imposible intercalar entre el auxiliar y el auxiliado otros constituyentes oracionales. Las pocas excepciones que se dan, han sido estudiadas por Andrés- Suárez. A esta autora la interpolación de constituyentes entre el auxiliar *haber* y el participio en la lengua moderna le parece “afectada” y “de gusto arcaizante”¹⁸. Cita ejemplos en los cuales solo es posible la intercalación de unos elementos bien determinados: el sujeto, los adverbios y algunos modificadores circunstanciales respectivamente, aunque alude al hecho de que en las obras de Esther Tusquets aparecen intercalados casi todos los tipos de constituyentes:

- (2) a) Había ya merendado y hacía ganchillo
- b) Había verdaderamente invitado a Rosario a ser su criada
- c) De las observaciones practicadas la noche anterior había yo deducido (...)¹⁹

Frente al estado actual de la lengua española, entre los siglos XIII y XVII existían varias normas que posibilitaban la interpolación de diferentes elementos oracionales entre el auxiliar y el auxiliado, permitían tanto el orden AuxV (donde el auxiliar precedía al participio) como el VAux (donde el participio se le antepone al auxiliar) y también había casos en los cuales el participio concordaba en género y número con el objeto directo de la oración.

En el corpus examinado de 69.500 palabras he encontrado, en suma, 416 ejemplos para el giro *haber + participio pasado* en la siguiente distribución:

¹⁷ CasEng=*Casamiento engañoso*, FueSan=*Fuerza de la sangre*, LicVid=*El licenciado vidriera*, asequibles en: <http://www.cervantesvirtual.com/Buscar.html?titulo=&autor=cervantes&materia=&otrosCampos=&periodo=&opTitulo=and&opAutor=and&opMateria=and&opOtrosCampo=and&tipoMuestra=obras&idRes=0&PO=0&portal=42>, fecha de consulta: 10 de 3 de 2008.

¹⁸ ANDRÉS-SUÁREZ, op. cit., 63-64.

¹⁹ ANDRÉS-SUÁREZ, op. cit., 63.

Textos	Palabras	Haber + Participio
HisTro	22.800	100
ConLuc	23.800	110
Novelas Ejemplares	22.900	206
Total	69.500	416

1. Proporción de los ejemplos

2.1. La interpolación de constituyentes oracionales entre el auxiliar y el participio

En el corpus analizado aparecen ejemplos en los cuales entre el auxiliar y el participio pueden intercalarse diferentes constituyentes oracionales, que actualmente solo pueden anteponerse o posponerse a la construcción.

Para la explicación de la intercalación, Berta²⁰ parte de los cambios sintácticos que operaban sobre el orden de las palabras. Según su teoría (basada en la de Salvi), tanto la interpolación de constituyentes como la anteposición del participio al auxiliar se debían al orden de palabras V2, que caracterizó al español en la Edad Media. El sistema V2 significó que el verbo obligatoriamente tenía que aparecer en el segundo lugar de la oración, al mismo tiempo que podía anteponerse a él cualquier tipo de constituyentes oracionales que ocupara la función de tema o foco. (También el verbo podía aparecer en el inicio de una oración ocupando así el sujeto la segunda posición.)

En este sistema V2, el participio funcionó como los demás complementos regidos por el verbo flexionado (aquí el verbo *haber*), es decir, en función de tema o foco podía ocupar la primera posición de la oración anteponiéndose así al verbo flexionado (núcleo de la oración), que lo regía.

2.1.1. La interpolación del sujeto

En el corpus examinado sólo he encontrado tres ejemplos para la interpolación del sujeto que significa un 6,8 % de total de casos de interpolación, todos en forma pronominal.

- (3) a) *dize<n> q<ue> muchos la auia<n> prouado & los auia ella muerto* (HisTro. 58:26-7)
 b) *fazer moryr este su sobrino Ca lo auja el criado* (HisTro. 38: 26-27)
 c) *que semblante auia yo mostrado con tal nueva* (CasEng. 203/1:13)

Siguiendo con las explicaciones de Berta arriba expuestas, el sujeto puede aparecer pospuesto al verbo básicamente por dos razones: por una parte porque hay otro constituyente en la misma oración que ocupa la primera posición (como ocurre en los ejemplos (3) a)-c)); por otra parte, porque el verbo ocupa la primera posición de la frase.

²⁰ BERTA, op. cit., 16.

2.1.2. La interpolación del objeto directo en forma de sintagma nominal

En el corpus analizado aparecen tres casos para la interpolación de objeto directo en forma de sintagma nominal (ejemplos (4) a)-c)), que es aproximadamente el 10% de total de los casos de interpolación. Los ejemplos citados proceden de los textos más tempranos, mientras tanto en las 'novelas' de Cervantes ya no hay casos para este tipo de interpolación.

- (4) a) ovo su rrazo<n> acabada (HisTro. 39:50.)
- b) qua<n>do ouieron la puerta de la ciudad abierta (ConLuc. 4/2:2)
- c) desde el conde ouo este escripto amostro lo al Solda<n> (ConLuc. 17/2:8-9.)

La intercalación de los complementos directos también puede ser explicada por el mismo sistema V2. Siguiendo todavía con la teoría establecida por Berta (que aplica la de Pearce establecida para las construcciones de infinitivo), en los textos medievales el participio se comporta como núcleo de aquellos elementos que están regidos por el propio participio. En estos casos, los complementos regidos por el participio pueden anteponerse a él por las mismas razones que hemos visto anteriormente y por eso pueden aparecer intercalados entre el auxiliar *haber* y el participio.

2.1.3. La interpolación de los clíticos pronominales

En el corpus en estudio se destacan 14 ejemplos para la interpolación de clíticos pronominales. Entre estos casos podemos ya encontrar tanto casos regulares (en cuanto a las reglas existentes en el español actual, ejemplos (5) d) y e)), como casos en cierto sentido irregulares (ejemplos (5) a)-c)). Es decir, en la época estudiada se opone el 21% de casos irregulares al 89% de los casos regulares.

- (5) a) era este moço criado de libero padre & aujalo conoçido (HisTro. 30:17-19.)
- b) auia se vestido Tomas de papagayo (LicVid. 113/1:8.)
- c) auiendo andado la estacion de las siete Yglesias y confessadose con un penitenciario y besado el piel de su santidad (LicVid. 114/1:22-24.)
- d) no<n> aviendole fecho (HisTro. 40:15)
- e) echando menos la imagen del Crusifixo, imaginó quien podia auerla lleuado (FueSan.112/2:18-19.)

La posición de los clíticos pronominales dentro del giro puede ser explicada por la ley de Wackernagel, que aplica Berta²¹ en el estudio histórico de la promoción de los clíticos en español y portugués.

Según dicha ley, los clíticos pronominales en el español medieval no pueden aparecer en posición inicial de la oración, ni en la de una proposición subordinada,

²¹ Tibor BERTA, *Clíticos e infinitivo. Contribución a la historia de la promoción de clíticos en español y portugués*, Szeged, Hispánia, 2003, 51.

por eso estos clíticos pronominales siempre se le posponen al primer elemento de la oración o de la proposición. Así que si el primer elemento de la oración o proposición subordinada es el giro *haber + participio pasado*, el pronombre aparece intercalado entre los dos elementos del mismo giro. Por esta razón, en los textos del corpus analizado pueden aparecer pronombres intercalados entre el auxiliar *haber* y el participio pasado, como lo demuestran los ejemplos (5) *a*) y *b*).

En (5) *c*) se destaca un caso en que el clítico se le pospone al participio, que se debe también a la misma ley dado que en este caso el participio es el primer elemento de la proposición. Por lo tanto, el clítico se le pospone para no encontrarse en posición inicial. Los ejemplos (5) *b*) y *c*) demuestran también que la ley establecida por Wackernagel en cuanto a la promoción de los clíticos pronominales se sigue aplicando en el siglo XVII también.

2.1.4. La interpolación de modificadores circunstanciales del verbo

Para la interpolación de diferentes modificadores circunstanciales del verbo he encontrado diez casos. Son los modificadores circunstanciales que se intercalan con mayor frecuencia entre los dos componentes del giro en estudio (un 34% de total de casos de interpolación). Por otra parte, estos elementos son los más resistentes a la tendencia de la eliminación de intercalación, ya que todavía en los escritos de Cervantes podemos encontrar ejemplos ((6) *e*) para tal uso.

- (6) a) fue babilo<n> la qu<a>l su madre semeramjs auja mucho engra<n>deçido (HisTro. 20:36-38.)
- b) por la cueza q<ue> cont<ra> la tu generaçio<n> as fasta agora mostrado (HisTro. 23:27-28.)
- c) todo esto que vos y yo auemos oy passado (ConLuc. 15/1:2-3.)
- d) vos me auedes aqui dichas dos muy gra<n>des verdades (ConLuc. 32/2:4-5.)
- e) auindome ya gozado (FueSan. 110/2:27)
- f) auindose ya sentado a ella (FueSan. 116/2:14.)

Entre los ejemplos de intercalación de los diferentes modificadores circunstanciales del verbo se destacan tanto adverbios de modo ((6) *a*)), como de tiempo ((6) *b*), *c*) y *e*) y *f*) y de lugar ((6) *d*)).

El cuadro 2 resume los datos más importantes referentes a la interpolación de constituyentes oracionales:

Textos	Interpolación	Sujeto	Objetos		Modificadores Circunstanciales
			Clíticos	Sint. Nominal	
HisTro	10	2	2	1	5
ConLuc	5	0	0	2	3
Nov. Ej.	15	1	12	0	2
Total	30	3	14	3	10

2. Proporción de la interpolación

Aunque el cuadro parezca mostrar datos contradictorios a la cronología de la gramaticalización del giro, los ejemplos de interpolación de clíticos pronominales procedentes de las *Novelas Ejemplares* de Cervantes – salvo dos casos ((5) *b*) y *c*) – corresponden a las reglas actuales de la posición de los clíticos pronominales, porque todos los pronombres se le posponen al verbo auxiliar cuando éste aparece en forma de infinitivo o gerundio. En cuanto a la interpolación del sujeto y de los diferentes modificadores circunstanciales, se puede ver que frente a los nueve casos encontrados en los dos textos más tempranos, en las obras de Cervantes aparecen en suma solo tres ejemplos: uno para la del sujeto ((3) *c*) y dos para los diferentes modificadores ((6) *e*) y *f*). En sendos casos aparecen tales elementos intercalados (sujeto pronominal *yo* y el adverbio *ya* respectivamente) que según los ejemplos arriba citados de Andres-Suárez hasta hoy día pueden intercalarse en el giro, si bien solo en usos literarios arcaizantes.

2.2. El orden sintagmático

Son dos los ejemplos que he encontrado para el orden *participio + auxiliar*, que se muestran en (7) *a*) y *b*) y que significa solo un 0,4% de los casos encontrados, ambos procedentes de los textos más tempranos del corpus.

- (7) a) enbiado avia<n> por ellos (HisTro.62:57.)
b) si estas son vacas perdido he yo el ente<n>dimie<n>to
(ConLuc. 14/1:27.)

Menéndez Pidal explica el caso del orden VAux aplicando la teoría de Wackernagel establecida para la colocación de los clíticos pronominales y opina que la posposición del auxiliar al participio se produce cuando el propio auxiliar está en posición inicial de una oración o de una proposición. Para demostrar la validez de su teoría – compuesta a base de los ejemplos procedentes de *El Cantar del Mio Cid* – da dos ejemplos en los cuales la única diferencia está en el orden de palabras: “*obrado es con oro*” y “*con oro es obrada*”²².

Este orden, en el cual el auxiliar *haber* está precedido por el participio, también puede ser explicado mediante el orden V2, que caracterizó en la Edad Media a las

²² GARCÍA MARTÍN, op. cit., 131.

lenguas romances. Este orden de palabras, como dice Berta, permitía en el español medieval que “el verbo fuese precedido por cualquier constituyente, incluso por sus propios argumentos”²³. Es decir, el participio podía anteponerse al verbo si el propio participio estaba en posición de tema o foco. Para estar en tal posición, el giro tenía que ocupar la primera posición de la frase o proposición subordinada²⁴, como se puede ver en los ejemplos citados. Mientras tanto, en las tres *Novelas Ejemplares* de Cervantes no hay casos para la anteposición del participio al auxiliar *haber* debido al orden fijado de los componentes del giro.

2.3. La concordancia entre el participio y el objeto directo

Como originariamente en el giro estudiado solo aparecían verbos transitivos, el participio en estas construcciones fue concordado en género y número con el objeto directo que regía. En el corpus analizado nos podemos encontrar tanto con tendencias concordantes como con no concordantes. Para los casos de concordancia entre el participio y el objeto directo he encontrado nueve ejemplos procedentes de los primeros dos textos.

- (8) a) desq<ue> Jaso<n> ovo acabada su ventura & tomado su velloçino tornose a su batel (HisTro, 43:17-19.)
b) ovo su rrazo<n> acabada (HisTro, 39:50.)
c) finquen buenas fazañas de las obras que ellos ouieren fechas (ConLuc, 2/2:19-20.)

Autores como Company y Macpherson²⁵ establecen una relación entre el orden de los constituyentes y la norma concordante. Según ellos, aumenta el número de los casos concordantes si el objeto directo está antepuesto al participio, independientemente de si el propio objeto directo se encuentra inmediatamente antepuesto al participio ((8) b)) o se le antepone a toda la construcción ((8) c)).

Aunque son muy escasos en el corpus estudiado los casos de concordancia, los ejemplos encontrados parecen corresponder a esta tendencia: de los nueve casos de concordancia en cinco se muestra un objeto directo antepuesto al participio (o a toda la construcción).

De esta manera, según mi parecer, la concordancia entre el participio y el objeto directo puede relacionarse con las normas latinas: el latín clásico no tenía un orden

²³ Tibor BERTA, “Sintaxis histórica iberorrománica”, in: *Acta Hispánica*, Tomus XI, Szeged, 2006, 22.

²⁴ Para tal orden de constituyentes, Company (COMPANY, op. cit. 248.) cita ejemplos en los cuales la construcción no parece estar en posición inicial: “*De Asia e Africa oydo avedes ya en otros libros quamannas son e quales.*” Mientras tanto, hay que tener en cuenta que en esta oración los elementos “*De Asia e Africa*” están antepuestos a toda la frase y quedan fuera de la estructura de la oración.

²⁵ GARCÍA MARTÍN, op. cit., 119-120.

fijo de palabras por lo cual las desinencias gramaticales expresaban las relaciones gramaticales entre los diferentes constituyentes de la oración. Así que, si aceptamos que la tesis de Company y la de Macpherson son válidas, en casos de la anteposición del objeto directo al participio el aumento de ejemplos de concordancia puede ser explicado por la necesidad de indicar con más claridad las relaciones gramaticales (por herencia latina). Por otra parte, el menor número de casos de concordancia cuando el complemento directo está pospuesto al participio, se debe a que el orden SVO determina claramente qué funciones desempeñan los constituyentes en la oración, por lo tanto no es necesario indicar con la concordancia las relaciones gramaticales entre los constituyentes oracionales.

Aunque sea válida la tesis expuesta por Company y Macpherson, podemos aceptar las conclusiones de Andres-Suárez²⁶ según las cuales en el español medieval el participio concordaba en género y número con el objeto directo, independientemente de la posición de este último, aunque en los casos de anteposición del objeto directo la concordancia se da con más frecuencia.

En la *Historia troyana* de los 75 ejemplos del giro con participio de verbos transitivos en 24 casos se muestra la falta de concordancia y en 7 (9%) la norma concordante, frente a los 44 casos que son formados por un participio masculino singular. En *El conde Lucanor*, de un total de 80 ejemplos de participios de verbos transitivos, la concordancia se da solamente en cuatro casos (5%), frente a los 23 ejemplos en los cuales el participio no está concordado con el complemento directo y hay 53 ejemplos con objeto directo de forma masculino singular. Por la gramaticalización, de las *Novelas Ejemplares* falta ya la norma concordante. Company²⁷ supone que la desaparición de la concordancia se debe básicamente a los casos en los cuales al lado del participio aparece un objeto directo en forma de masculino singular, casos en los cuales el participio mantiene su forma inalterada.

Quedando fuera de interés los casos cuando *haber* es auxiliar de verbos intransitivos, en el cuadro 3 he resumido los datos más importantes acerca de la concordancia.

Textos	Participios de verbos transitivos	Casos de concordancia	Falta de la concordancia	Participios de masculino singular
HisTro	75	7	24	44
ConLuc	80	4	23	53
No. Ej.	111	0	54	57
Total	266	11	101	154

3. Proporción de la concordancia

²⁶ ANDRES-SUÁREZ, op. cit., 66.

²⁷ COMPANY, op. cit., 247.

En cuanto a la cronología que establece para la desaparición de la norma concordante, Company²⁸ habla de tres épocas bien separables. Según la propia autora, en la primera fase (siglos XII y XIII) dominaba la norma concordante, mientras que para la segunda etapa (desde inicios del siglo XIV hasta mediados del siglo XV) disminuyó la sintaxis concordante a más o menos 10 % y para fines del siglo XV había desaparecido por completo.

3. La alternancia entre los auxiliares *haber* y *ser*

En el corpus en estudio se destaca la alternancia entre los verbos *haber* y *ser* en función de auxiliar de los tiempos compuestos. En la *Historia troyana* frente a los 100 casos con el auxiliar *haber*, se puede encontrar 24 casos con el auxiliar *ser* (24%), en *El conde Lucanor* los 18 casos (16.3%) con el auxiliar *ser* se oponen a los 110 casos con el auxiliar *haber*. Según la cronología establecida por Company²⁹, para el siglo XV el uso del auxiliar *ser* queda reducido a unas clases determinadas de verbos. Con la consolidación de *haber* en función de auxiliar, la propia autora piensa que la desaparición definitiva de la alternancia entre los dos paradigmas estudiados tiene lugar en la segunda mitad del siglo XVI. Por lo tanto, de las 'novelas' de Cervantes ha desaparecido totalmente la alternancia entre los auxiliares y todas las formas del paradigma compuesto vienen auxiliadas ya por *haber*.

Mientras tanto, Company destaca también que, debido a las confusiones, ya en el siglo XII "se había iniciado la neutralización de funciones entre *ser* y *haber* como auxiliares de los tiempos compuestos"³⁰. Dicha neutralización de funciones significaba que algunos verbos regularmente auxiliados por *ser* ya en esta época empezaban a aparecer junto con el auxiliar *haber* (véase cuadro 4).

Textos	Haber + participio		Ser + participio ³¹	Total
	Regulares	Irregulares		
HisTro	90	10	24	124
ConLuc	107	3	18	128
Novelas Ejemplares	206	0	0	206

4. La alternancia entre los auxiliares *haber* y *ser*

²⁸ Ibidem, 246-247.

²⁹ Ibidem, 242-243.

³⁰ Ibidem, 242.

³¹ Quedando fuera de análisis aquellas construcciones formadas por *ser* y el participio en las cuales *ser* no aparece como auxiliar de los tiempos compuestos, en esta tabla sólo se destacan aquellos ejemplos que pertenecen al subsistema del paradigma compuesto auxiliado por *ser* en vez de *haber*.

Tanto en la *Historia troyana* como en *El conde Lucanor* se puede encontrar casos en los cuales, frente a la norma, aparece el auxiliar *haber*. Entre estos ejemplos se destacan tanto verbos reflexivos ((9) a)) como por ejemplo verbos de movimiento ((9) b)):

- (9) a) fallaro<n> vn ma<n>çebillo q<ue> se auja p<er>dido (HisTro. 30:12-13)
b) desde ouireon andado (ConLuc. 13/2:14)

3.1. Las clases de verbos auxiliados por *ser*

Como ya es sabido, en el español medieval existía un subsistema de los tiempos compuestos formados por el auxiliar *ser* que se usaba con verbos intransitivos de movimiento, impersonales, reflexivos y procedentes de antiguos deponentes.

Andres- Suárez³² añade también que hay una diferencia bien clara entre el significado de las construcciones auxiliadas por *ser* y *haber*. Según su opinión, si el auxiliar es *ser*, se acentúa el carácter perfectivo de la acción (lo importante es que se ha acabado la acción, por lo tanto el giro no hace referencia alguna al resultado de la misma), mientras que si el auxiliar es *haber*, el giro alude al término y al resultado de la acción expresada por el participio.

En el siguiente apartado quedan fuera de análisis aquellas formas en las cuales la construcción *ser* + *participio pasado* o bien expresan un estado alcanzado ((10) a)) (porque en este estado de la lengua española el reparto de funciones entre *ser* y *estar* no estaba fijado todavía), o bien el participio está en función de adjetivo ((10) b)), o la construcción no se refiere a una acción activa, sino es una forma de la voz pasiva ((10) c)):

- (10) a) era ya muerto el rrey toante (HisTro. 45:53-54)
b) ta n> bie<n> casada era con<e>l (HisTro. 65:34-35)
c) por do avn no<n> era çercada troya (HisTro. 33: 36)

Aplicando las categorías de Andres- Suárez³³, en el corpus estudiado *ser* como auxiliar puede aparecer en diferentes contextos gramaticales al lado de verbos intransitivos de movimiento (*partir*, *tornar*, *ir*³⁴ etc.) ((11) a)-c)); verbos procedentes de antiguos deponentes, generalmente de *nacer* y *morir* o *fallar* y *finar* ((11) d) – g)); verbos intransitivos ((11) h)) y de verbos reflexivos ((11) i)).

- (11) a) q<ua>ndo ellos fuero<n> partidos (HisTro. 47:20-21)
b) q<ua>ndo hercoles fue tornado en su t<ie>rra (HisTro. 66:32-33)
c) desde el cauallero fue ydo en su seruicio (ConLuc. 29/2:28-29)
d) leua<n>to fama q<ue> hercoles era muerto (HisTro. 63:24-25)³⁵

³² ANDRES-SUÁREZ, op. cit., 72.

³³ Ibidem, 72-80.

³⁴ Para una lista más detallada de estos verbos véase ibidem, 73.

³⁵ La forma *era muerto* en este caso puede tener dos significaciones: por una parte, puede referirse a un estado alcanzado, por otra parte, puede expresar anterioridad referente a la

- e) desde fui nascido hasta agora siempre me crie (ConLuc, 8/1:4-5)
- f) Si por mi deaventura fuer(e) fallado (ConLuc, 8/1:18-19)
- g) le fazia saber que el arçobispo era finado (ConLuc, 34/2:12-13)
- h) e desde estas cosas fuero(n) passadas (ConLuc, 31/1:1-2)
- i) antes fue casado periamo q<ue> lamedo<n> muriese (HisTro. 70:24-5)

Aunque existían unas clases de verbos que en el español medieval habían sido auxiliadas por el verbo *ser*, ya desde el surgimiento del giro *ser + participio pasado* era posible que estos verbos aparecieran junto con el verbo *haber* y por fin con la fijación de este último en función de auxiliar para los tiempos compuestos, tal uso de *ser* disminuyó para el siglo XV y según los textos para el siglo XVII desapareció de la norma.

4. Conclusiones

Una vez analizado el corpus, se puede ver que los datos parecen corresponder a la tendencia establecida en el artículo mencionado de Company: en las épocas más tempranas es mayor la ocurrencia de la sintaxis más flexible, mientras que para la época clásica parece que el giro analizado ya se había gramaticalizado. Por lo tanto, es menor el número de los casos de interpolación, concordancia o anteposición del participio. Sin embargo, las cifras procedentes de *El poema de mio Cid* y la *Historia troyana* muestran diferencias notables. Por ejemplo, en cuanto al orden AuxV, Company demuestra que en el *Poema de mio Cid* en el 64% de los casos el participio se le antepone al auxiliar, mientras que en la parte analizada de la *Historia troyana* se da un único caso para esta tendencia. La norma concordante también muestra una proporción mayor en el *Cid* (76%) que en la *Historia troyana* en la cual solo en un 9.33% de los casos aparecen participios concordados. En cuanto a la proporción de intercalación de diferentes constituyentes oracionales, según los datos de Company, en la primera etapa (siglos XII y XIII) en un 32% de los casos aparecen intercalados diferentes constituyentes entre las dos partes del giro, mientras que en la *Historia troyana* la proporción de los casos de intercalación sólo alcanza un 10%. En los textos más antiguos, los datos referentes no parecen mostrar tanta diferencia. Por lo tanto, comparando los datos del texto más temprano de mi corpus con el de Company, parece que el género de los textos también influye en las características morfosintácticas. Así, aunque existía la posibilidad de una sintaxis más flexible, parece que ésta nunca era dominante: en los primeros testimonios aparecía con más frecuencia, pero con la gramaticalización, las características de esta sintaxis iban desapareciendo y en el siglo XVII fueron ya esporádicos los ejemplos de interpolación, concordancia o anteposición del participio.

acción expresada en la primera parte de la oración. Me parece que en este caso el valor de anterioridad es más probable, por lo tanto no la quito del análisis.